

MADRID: La banda de las multicopistas actúa por segunda vez

UTILIZARON LA MISMA TACTICA

Parece ser que el dinero en metálico no les interesa

En este último asalto se apoderaron de una máquina alzadora

LOS seis individuos entraron tranquilamente dentro del establecimiento. En la imprenta había cinco empleados que en un principio no sospecharon las verdaderas intenciones de los desconocidos. Uno de los dependientes se acercó a ellos a fin de preguntarles qué es lo que se les ofrecía. Pero ni siquiera pudo llegar a formular su interrogante. Antes de darle oportunidad para reaccionar uno de los delincuentes ordenó que no se moviese ninguno, porque «esto es un atraco».

El hecho ocurrió el pasado sábado en la imprenta Copias Rali, sita en la madrileña calle de María de Guzmán, y, al igual que sucediera el día anterior en otro establecimiento de fotocopias, parece ser que el principal objetivo de los asaltantes era el de apropiarse de las máquinas de impresión y reproducción.

Después de anunciar sus intenciones, los seis individuos introdujeron en los lavabos del establecimiento a todo el personal que había en la tienda en aquellos momentos. Uno de los delincuentes quedó al cuidado de todas estas personas en evitación de que pudiesen tomar alguna medida para evitar el asalto de que eran objeto. Entre tanto, el resto de los delincuentes se adueñó de una máquina alzadora, que sirve para la ordenación de páginas, la cual según parece, fue introducida en una furgoneta de color amarillo que previamente habían detenido en la puerta de la imprenta robada.

Cuando ya habían terminado la operación de apropiarse de la máquina antes mencionada, abrieron un cajón en el que se hallaban guardadas mil doscientas pesetas en metálico, de las que se apropiaron, y procedieron a cortar el cable telefónico, con el fin de impedir que las víctimas pudiesen dar rápido aviso a la Policía. Por último, se cree que

emprendieron la fuga en el mismo vehículo en que habían llegado.

El propietario de la tienda asaltada, don Ramiro Adeúnde, ha manifestado que pudo ver cómo los delincuentes descendían de la furgoneta ante la puerta de su imprenta. Poco después regresó a su establecimiento, y al cabo de unos minutos irrumpieron los seis individuos. Añade además que una vez que finalizaron el «golpe», uno de los desconocidos advirtió a los reclusos en el servicio que no pretendiesen salir de allí ni seguirles. Naturalmente, los encerrados obedecieron la orden por temor a ser agredidos, hasta que ya escucharon voces de un cliente y se decidieron a abandonar el encierro forzoso a que anteriormente les habían obligado.

Gran parte de las características de este último asalto coinciden plenamente con el perpetrado el viernes pasado en otro establecimiento de la calle de Benito Gutiérrez, en el barrio de Argüelles. Se sabe, por

ejemplo, que ambas ocasiones eran seis los delincuentes, y que sus edades oscilan entre veinte y veinticinco años. Por su vestimenta, ademanes y forma de expresarse, se cree que son estudiantes y no delincuentes profesionales dedicados a delitos contra la propiedad.

Por otro lado, todos los indicios y circunstancias que concurren en ambos asaltos hacen suponer que el objetivo de los delincuentes era el hacerse con un instrumental que sirviese perfectamente para la preparación, impresión y difusión de diversos escritos. Según esta hipótesis, hay que pensar que la banda forme parte de algún grupo político, cuya ideología, como es lógico, se desconoce por el momento. Probablemente las máquinas de offset y el resto de los aparatos serán utilizados para la preparación de gran número de panfletos.

En otro orden de cosas, los medios coercitivos empleados por los delincuentes son los mismos tanto en el asalto al establecimiento de la calle de Benito Gutiérrez como en este otro de la calle de María de Guzmán. En efecto, en el primero de ellos portaban barras de plomo y, al parecer, una pistola que no llegaron a esgrimir, porque la llevaban escondida en una bolsa de plástico. En este último delito llevaban también similares objetos contundentes.

Jesús DUVA MILAN